



López Zarate, Romualdo (2016).  
(<https://orcid.org/0000-0001-5165-6534>)

*Educación y nuevas tecnologías: palabras de inauguración del foro.* p. 15-18.

En:

Educación digital y diseño: reflexiones desde CYAD / editores: Marco Vinicio Ferruzca-Navarro, Cuauhtémoc Salgado Barrera, Jorge Morales Moreno. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco, 2016.

Primera edición, julio 2016

Fuente: ISBN electrónico: 978-607-28-1055-6

Relación: <http://hdl.handle.net/11191/6643>



<https://www.azc.uam.mx/>



<https://www.cyad.online/uam/>



<http://sociologia.azc.uam.mx/>



<http://zaloamati.azc.uam.mx>



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como

**Atribución-NoComercial-SinDerivadas**

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

D.R. © 2016. Universidad Autónoma Metropolitana. Se autoriza copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando se den los créditos de manera adecuada, no puede hacer uso del material con propósitos comerciales, si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado. Para cualquier otro uso, se requiere autorización expresa de la Universidad Autónoma Metropolitana.

# EDUCACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS (PALABRAS DE INAUGURACIÓN DEL FORO)

ROMUALDO LÓPEZ ZARATE <sup>1</sup>

Buenas tardes a todos ustedes, muchas gracias por la invitación Marco, muchas gracias a todos por su presencia.

Hace cuatro años, en 2012, la Unidad Cuajimalpa editó el que sería el último libro de uno de sus profesores más destacados en el campo de la educación superior. Me refiero al querido amigo Dr. Eduardo Ibarra Colado, quien coordinó con el Dr. Luis Porter de la Unidad Xochimilco una obra visionaria de la universidad: *“El libro de la universidad imaginada. Hacia una universidad situada entre el buen lugar y ningún lugar”* (Ibarra, 2012). Una universidad que no tiene que ver nada con la que conocemos, una universidad en donde “prime la imaginación, la comprensión, la esperanza”. Una universidad que no tiene lugar fijo, ni maestros únicos, ni cubículos. En el futuro las universidades no tendrán lugar no tendrán papel, no tendrán cubículo de profesores sino que la universidad va

<sup>1</sup> Rector de la Unidad Azcapotzalco. Universidad Autónoma Metropolitana.

a estar en todos lados, cerca de nosotros con una accesibilidad a los modernos medios de comunicación, de tal manera que lo que él dibujó en este libro es una universidad imaginada, utópica.

“Un no lugar para la universidad” nos dibuja el futuro de lo que puede ser la educación superior en nuestro país y en el mundo, todavía es un planteamiento inusitado el pensar que podamos prescindir de las instituciones de educación superior para encuadrarlas en un mundo completamente accesible, un mundo abierto a la información en el que caminamos cada vez más aprisa.

Nuestra universidad desde su creación en 1973 se pensó abierta a las modalidades “escolar y extraescolar” (Cámara de Diputados, 1973), en su origen estaba la semilla de explorar nuevas formas de conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje de manera diferente a la modalidad escolarizada, entendida como la que se ofrece solamente en las instalaciones universitarias. La posibilidad de la modalidad extraescolar sigue siendo un anhelo a más de 42 años de fundada la Universidad. En este marco radica la importancia del Seminario que impulsa el Dr. Marco Ferruzca para invitarnos a explorar nuevos horizontes que nos permitan, por un lado, atender a mayor número de jóvenes y no tan jóvenes, que nos sirvamos de las nuevas tecnologías de la información, que aprovechemos los nuevos canales de comunicación, que incorporemos en nuestro proceso de aprendizaje las innovaciones constantes del avance tecnológico.

Evidentemente no es fácil. Buena parte de los profesores de la universidad nos formamos en la modalidad escolarizada, nos hemos incorporado tardíamente al uso y aprovechamiento de las nuevas tecnologías, recelamos de ellas. El promedio de edad de nuestros profesores en la universidad es de 58 años y cuando nosotros empezamos a estudiar estaba lejana la posibilidad del acceso a estos artilugios de medio de comunicación que ahora son de uso creciente y continuo entre nuestros estudiantes y tal vez el proceso de adaptación a estos nuevos mecanismos a quienes más nos está costando es a los profesores porque no tenemos la habilidad ni las competencias para poder adaptarnos a esta nuevas modalidades, yo creo entonces que cualquier esfuerzo que hagamos en este sentido va a hacer muy positivo para darles una mejor formación a nuestros estudiantes, creo que ya no es pensable la universidad sin el acceso continuo diario y sistemático a estos nuevos modernos medios de comunicación.

A pesar de estos resabios pienso que en la UAM tenemos la capacidad de reconvertirnos, o al menos un grupo de profesores, y adaptarnos al uso de las nuevas tecnologías porque son ya un elemento de alfabetización indispensable. Y podemos hacerlo porque contamos con profesores jóvenes y muchos no tanto pero que tienen el interés y sienten la necesidad de una transformación indefectible: las nuevas herramientas tecnológicas llegaron para quedarse.

También podemos adaptarnos porque contamos con una planta académica mayoritariamente de tiempo completo que tiene la oportunidad y el tiempo para destinar parte de su jornada a este proceso reeducativo.

Me llama mucho la atención que la evolución de estos dispositivos y de la información que está disponible a través de estos medios es cada vez más veloz y más grande. El Dr. José Joaquín Brunner, un estudioso chileno de estos fenómenos, dice que se calcula que el conocimiento de base disciplinaria publicado registrado internacionalmente habría demorado 1750 años en duplicarse, contado desde el comienzo de la era cristiana. Volvió a duplicar su volumen en 150 años, después lo hizo en 50 años y ahora cada 5 años se está duplicando el acervo del conocimiento y se estima que para el año 2020 se duplicara cada 73 días (Brunner, 2002). Atender a esta evolución del conocimiento es difícil hacerlo de la manera tradicional, es necesario enseñar nuevos mecanismos para poder acceder de forma ordenada y sistemática a toda esta información. Uno de los objetivos de todos estos medios es cómo buscar organizar y aprovechar la inmensidad de la información que cada vez está más disponible en el mundo moderno.

La educación superior está cambiando rápidamente en el mundo mediante el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación, particularmente la tecnología de las redes. No sólo se extiende en las formas tradicionales de la educación a distancia sino que adicionalmente se produce una estampida de programas que emplean las redes electrónicas para crear, transmitir y entregar información y conocimiento avanzado.

Las transformaciones en curso alteran el escenario competitivo en el que se desenvuelven las instituciones, las universidades debemos adaptarnos continuamente a un entorno. A lo largo de los nueve siglos de existencia que tienen las universidades, la diferencia en esta adaptación al cambio reside en la magnitud de la información a la que tenemos acceso y la velocidad de los cambios con-

temporáneos, particularmente los conceptos de información, conocimiento, de aspecto laboral en las nuevas condiciones, etc. Resulta difícil que la universidad pueda mantener su monopolio sobre la información, el currículum o incluso la certificación que había sido una de sus competencias exclusivas. Las únicas que podían certificar oficialmente el conocimiento eran las universidades. Ahora ya hay otras instancias, las universidades ya no son las únicas instituciones que generan conocimiento pero siguen siendo las principales en hacerlo. Las instituciones de educación superior están aprendiendo a competir y en ocasiones a colaborar dentro del nuevo escenario, las tendencias de las nuevas tecnologías de información y comunicación no alcanzan todavía a nuestro sistema y a nuestra universidad y eso explica en parte el relativo estancamiento que se observa en la educación superior Latinoamericana. Al contrario de lo que ocurre en acciones y sistemas más dinámicos, nosotros seguimos apegados a un modelo introvertido de transmisión analógica renuente a la diferenciación y la flexibilización que considera cada institución aisladamente y no como parte de una red, temerosos de la competencia y con sospecha respecto a la colaboración y promoción. Por eso yo felicito esta iniciativa del departamento de “Investigación y Conocimiento para el Diseño” para que nosotros las autoridades, los profesores y los estudiantes tengamos acceso a estos modernos medios de transmisión del conocimiento. Estoy seguro que nos van a permitir aprovechar de mejor manera lo que se produce, el conocimiento que se genere en el mundo para resolver los problemas que tenemos en frente. Muchas gracias.

## REFERENCIAS

- Brunner, J. J. (2002). *Nuevas demandas y sus consecuencias para la educación superior en América Latina. Proyecto CINDA*, en colaboración con IESALC/UNESCO. Santiago de Chile.
- Cámara de Diputados. (1973). *Ley Orgánica de la UAM*. Ciudad de México, México.
- Ibarra, C. L. (2012). *El libro de la universidad imaginada: Hacia una universidad situada entre el buen lugar y ningún lugar*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.